

LEONARDO GOROSTIZA

GABRIELA BASZ | KAREN EDELSZTEIN | RUTH GORENBERG
IRENE GREISER | GUILLERMO LÓPEZ | GRACIELA LUCCI
GRACIELA MILANO | KUKY MILDINER | PATRICIA MORAGA
MARISA MORETTO | ENRIQUE PREGO | AÍDA CARRINO
CLAUDIA LÁZARO | ESTEBAN STRINGA | ANDREA ZELAYA



¿SOMOS TODOS RELIGIOSOS?

PRÓLOGO

FERNANDO VITALE

COMPILADORAS

RUTH GORENBERG | CLAUDIA LÁZARO

 grama

¿Somos todos religiosos?

¿Somos todos religiosos?

Leonardo Gorostiza
(responsable)

Fernando Vitale
(prólogo)

Ruth Gorenberg y Claudia Lázaro
(compiladoras)

Índice de contenido

Portadilla

Legales

Nota

Prólogo, *Fernando Vitale*

Creencia

Introducción, *Leonardo Gorostiza*

Hacia la raíz de la creencia, *Gabriela Basz*

Dios interviene todo el tiempo..., *Leonardo Gorostiza*

La creencia religiosa en psicoanálisis, *Patricia Moraga*

La operación antiteológica, *Leonardo Gorostiza*

Creencia y Escuela, *Kuky Mildiner*

“Inventé lo real”, *Leonardo Gorostiza*

Conversación

La Escuela y el amor

Introducción, *Leonardo Gorostiza*

Amor y religión, *Karen Edelsztein*

Seducción, *Leonardo Gorostiza*

El deseo del analista como separador de la creencia,
Graciela Lucci

Una creencia más femenina, *Leonardo Gorostiza*

La piedra en el zapato, *Ruth Gorenberg*

Amiguismo/amistad, *Leonardo Gorostiza*

Conversación

Jaculación

Introducción, *Leonardo Gorostiza*
La interpretación jaculatoria, *Marisa Moretto*
El valor indicial, *Leonardo Gorostiza*
Sentido y Experiencia, *Claudia Lázaro*
Ante la escasez del significante, *Leonardo Gorostiza*
Nominación y Jaculatoria, *Enrique Prego*
Nombrar y nominar, *Leonardo Gorostiza*
Conversación
Postfacio, *Ruth Gorenberg y Claudia Lázaro*

¿Somos todos religiosos? / Leonardo Gorostiza... [et al.] ; compilado por Ruth Gorenberg ; Claudia Lazaro. - 1a ed . - Olivos : Grama Ediciones, 2020.

Archivo Digital: descarga
ISBN 978-987-8372-25-9

1. Clínica Psicoanalítica. I. Gorostiza, Leonardo. II. Gorenberg, Ruth, comp. III. Lazaro, Claudia, comp.
CDD 150.195

© Grama ediciones, 2020.
Manuel Ugarte 2548 4to. B (1625) CABA
grama@gramaediciones.com.ar
<http://www.gramaediciones.com.ar>

© Leonardo Gorostiza | Gabriela Basz | Aída Carrino
Karen Edelsztejn | Ruth Gorenberg | Irene Greiser
Claudia Lázaro | Guillermo López | Graciela Lucci
Marisa Moretto | Kuky Mildiner| Patricia Moraga
Enrique Prego | Graciela Rodríguez de Milano
Esteban Stringa | Andrea V. Zelaya, 2020.

Diseño de tapa: Gustavo Macri

Digitalización: Proyecto451

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Inscripción ley 11.723 en trámite
ISBN edición digital (ePub): 978-987-8372-25-9

“¿Somos todos religiosos?”, es la cristalización de tres noches de Escuela, llevadas a cabo en el curso del año 2019 en la EOL.

Corresponde al fruto de la elaboración producida en el marco de un Cartel ampliado, cuyo Más Uno fue Leonardo Gorostiza. A continuación los nombres de quienes participaron del cartel sumando sus aportes a lo largo de dos años de trabajo.

Gabriela Basz
Aída Carrino
Karen Edelsztejn
Ruth Gorenberg
Irene Greiser
Claudia Lázaro
Guillermo López
Graciela Lucci
Marisa Moretto
Kuky Mildiner
Patricia Moraga
Enrique Prego
Graciela Rodríguez de Milano
Esteban Stringa
Andrea V. Zelaya

Prólogo

Fernando Vitale

El 24 de noviembre de 1975 Lacan –justamente ante una audiencia constituida por jóvenes estudiantes pertenecientes a la flor y nata del discurso universitario– lanza de modo provocativo la siguiente afirmación: “Todo el mundo es religioso, incluso los ateos”, y un poco después la complementa con lo siguiente: “Quizás el análisis sea capaz de producir un ateo viable...”.

Los textos que componen este libro –escritos por colegas constituidos en cartel ampliado bajo el significante *Lacan en bloque*– se proponen nada más ni nada menos, que interrogar los fundamentos, los alcances y las consecuencias de tal afirmación.

La interrogación en cuestión no es una interrogación cualquiera dado que si no nos ubicamos por fuera del alcance de tal... interpretación –esta última afirmación corre por mi cuenta– quienes aspiramos a constituirnos en servidores del discurso analítico, no podemos dejar de intentar –al menos– circunscribir lo religioso que anida en nuestros conceptos, en nuestra práctica y en nuestro modo de estar juntos al que llamamos la Escuela.

Es claro que no es esa la única vez que Lacan incursiona en esa cuestión como lo es también que, a diferencia de Freud, no pensaba en absoluto que la ciencia fuera a poner en cuestión aquello que llama el síntoma religioso.

Dicho esto, lo que verdaderamente entusiasma de la propuesta del cartel que el año pasado –hace ya casi un siglo...– presentó su estado de trabajo en tres noches

abiertas en la EOL cuyo responsable fue Leonardo Gorostiza, es que lo hizo bajo los significantes Creencia, Amor y Jaculación.

¿Por qué digo que entusiasmo? Porque pasar por dichos significantes para interrogar los alcances de la afirmación de Lacan, no tiene nada de evidente. Sin embargo, es mi opinión, eso no significa que esos significantes no estén precisamente orientados.

En esa misma *charla* Lacan va a plantear que habría que creer verdaderamente en Dios para pensar que él pudiera tener a bien no intervenir en los asuntos humanos; para agregar poco después que, por el contrario, él lo hace todo el tiempo, por ejemplo, bajo la forma de una mujer.

¿Cómo es que pasamos de Dios... a una mujer? ¿Cómo entender semejante desplazamiento?

Ese es el meollo de una cuestión que el libro no se permite pasar por alto.

Un año antes del viaje a la Universidad de Yale, durante el dictado de su Seminario RSI, Lacan afirma que si es verdad que Dios ex-siste como lo postula justamente la llamada por él mismo "religión verdadera", es porque la ex-sistencia de Dios -a diferencia de lo que creía férreamente un Voltaire- jamás podría ser derivada de la razón, sino por el contrario, del agujero que tiene en sí el registro de lo simbólico.

Si como plantea Lacan allí, eso que llamamos ex-sistencia se soporta en lo que en cada uno de los registros hace agujero, lo que nombra la palabra Dios es justamente el agujero propio de lo simbólico y por eso puede decir Lacan que en ese sentido se podría afirmar que él es la represión en persona, en tanto asegura la ex-sistencia de algo que por definición permanecerá irreductible y a lo que jamás lograremos terminar de dar sentido.

En ese sentido, Dios es el Otro, el Otro que el agujero de lo simbólico no puede sino necesariamente evocar como *partenaire*.

Como plantea Lacan: “Dios es propiamente el lugar donde, si me permiten el juego, se produce el dios –el dios– el decir. Por poco. El decir se hace Dios. Y en tanto se diga algo, allí estará la hipótesis de Dios”.

Cuidado con creer entonces que es posible afirmar rápidamente que Dios no existe como lo podría pretender cualquier incauto que se precie como tal. La cuestión no es tan sencilla de zanjar. Si se empieza por ahí, se entra en un terreno resbaladizo que no podría llevarnos más que a contradecirnos a cada paso.

¿Pero será acaso esa la única manera de dar cuenta de lo que llamamos Otredad?

Pasar por alguno de los problemas que plantean a nuestra práctica el abordaje de la cuestión de la creencia, del amor, como así también el de la interpretación, es un modo fecundo de interrogar con Lacan otra faz de la cuestión.

Cada uno de los textos pasa por esa otra faz de diversos modos.

Tomemos nada más que a modo de ejemplo alguna de las cuestiones que los autores de este libro se animan a enfrentar.

No hay duda de que es posible afirmar como lo hacen varios, que en nuestra experiencia el valor operativo que encarna eso que llamamos el deseo del analista, es el de oficiar como separador de la creencia que vía el fantasma sostiene en el sujeto analizante la dimensión del Otro.

Sin embargo y al mismo tiempo se interrogan: ¿implica esto que el horizonte del análisis apunte por ello a postular como su horizonte la llamada salida cínica, cuyo saldo conclusivo podría formularse como: “¡he aquí mi goce! Lo conozco, me lo meto en el bolsillo y con ese bagaje salgo al mundo a denunciar todos los semblantes”...?

Si la operación en juego no puede definirse exclusivamente entre los términos de el Otro y el goce, ¿cómo definirla entonces?

¿Apuntar a poner en cuestión **esa** dimensión del Otro, no implica acaso la necesidad de ubicar en el horizonte de la operación analítica otro tipo de Otredad?

Y esa otra Otredad, ¿qué nuevas cuestiones trae aparejadas en el campo del goce?

Como plantea Lacan en el *Seminario 20*: “Al Otro, por una parte, hay que machacarlo de nuevo, reacuñarlo para que cobre su sentido pleno, su resonancia completa”.

Y ¿por qué vía lo va a hacer Lacan?: “El Otro, en mi lenguaje no puede ser entonces sino el Otro sexo”.

Intentar seguir como lo hacen a su modo cada uno de los textos, los desplazamientos conceptuales en juego, para pasar de la noción de la creencia en el Otro a la ubicación de la raíz real de la creencia en el síntoma, de la mortificación en juego en el sufrimiento sintomático a la nueva alianza con el goce que permitiera dar cuenta de la satisfacción en juego en el fin del análisis, de la interpretación como verdad a la incidencia de la interpretación en tanto hace resonar otra cosa que el sentido, resulta imposible sin postular la existencia de una dimensión del goce que no fuera reducible al goce fálico.

Pero los textos no tratan solo de la teoría y de la práctica analíticas. Como dije antes se proponen también partir de su interrogación inicial para pensar ese lazo tan particular que es el que haría Escuela en el sentido de Lacan. Encontramos allí la cuestión de con qué herramientas conceptuales poder dar cuenta de qué es lo que distinguiría ese particular modo de estar juntos, la Escuela... con lo que se llama hacer grupo.

Concluyo entonces con otra afirmación que encontrarán en estas páginas y que también me entusiasma porque en absoluto resulta evidente. El real en que se funda una Escuela es el que hace que ella sea No Toda fálica. Es por ello que no es un grupo.

Estimados lectores, les deseo entonces –si Dios quiere– una buena lectura.

Creencia

Introducción

Leonardo Gorostiza: Bienvenidos a esta nueva serie de tres noches abiertas convocadas una vez más bajo el significante “Lacan en bloque”. En esta oportunidad en torno al tema surgido de una cita de Lacan del año 1975 que abordaremos bajo la forma de una interrogación: *¿Todo el mundo es religioso?* Se trata, por lo tanto, de sostener una conversación que, tal como corresponde a un trabajo de Escuela, es y debe ser continuada. Esta noche van a presentar Gabriela Basz, Patricia Moraga y Kuky Mildiner, como parte del estado de trabajo de este nuevo cártel que conformamos. Por lo tanto, no esperen ideas absolutamente conclusivas. Queremos que ustedes participen luego activamente.

De este modo, una vez más afirmamos que la propuesta de tomar la enseñanza de Lacan en bloque, es la única oportunidad de captar qué fue para él el significante del Otro barrado, y ver de qué manera él mismo se embrolló y desembrolló ante ese real al que la práctica analítica día a día nos convoca. Un real que es lo que precisamente debería poner en cuestión lo religioso que siempre anuda en el corazón del *parlêtre*, del hablaser. Porque si como decía Lacan en el 75, la religión es un síntoma, no va de suyo que su función como tal sea fácilmente eliminable. En otros términos, nos preguntaremos: ¿cuánto de religión aún perdura entre nosotros, en el uso de nuestros conceptos, en nuestra práctica y aún en el lazo a la Escuela? ¿Podremos al menos no contradecirnos todo el tiempo?

El teísta y el ateo son religiosos